

A photograph of an art gallery with a vaulted ceiling and various artworks on display. The gallery features a series of arched openings in the ceiling, creating a rhythmic pattern of light and shadow. On the right wall, a large painting in a dark, ornate frame depicts a woman in a red dress. In the center, a white marble statue of a nude figure stands on a pedestal. To the left, another painting is visible, and further down the hallway, more statues and paintings are displayed. The overall atmosphere is one of classical elegance and historical significance.

*La Historia del Arte  
en España*

*Devenir, discursos y propuestas*

Álvaro Molina (ed.)

Álvaro Molina (ed.)

*La Historia del Arte  
en España*

*Devenir, discursos y propuestas*



*Ediciones Lolifemo*

Madrid 2016

Esta edición se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación I+D+i  
*La historia del arte en España: devenir, discursos y propuestas de futuro* (ref. HAR2012-32609),  
financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

© De los textos, sus autores

© Ediciones Polifemo  
Avda. de Bruselas, 47 - 5º  
28028 Madrid  
[www.polifemo.com](http://www.polifemo.com)

ISBN: 978-84-16335-24-4  
Depósito Legal: M-36247-2016

Impresión: Namac Comunicación, S.L.  
Avenida Valdelaparra, 27 - naves 18 y 19  
28108 Alcobendas (Madrid)

# *Palabras preliminares*

Jesusa Vega

Entre las dificultades a las que tiene que hacer frente el historiador del arte se encuentran explicar el alcance de su objeto de estudio, saber el lugar que ocupa en el ámbito de la historia y ponderar las prácticas derivadas de la inquietud metodológica y la demanda social. Lamentablemente, en la misma medida que asistimos a una progresiva invisibilidad de nuestro trabajo, comprobamos la prevalencia en los medios de comunicación de formas de hacer que nosotros mismos consideramos obsoletas. Pero esto no siempre fue así y parecía necesario indagar qué había pasado. Saber cuál era la realidad con la que se habían topado nuestros antecesores, a los cuales debíamos lógicamente nuestra existencia, era un buen punto de partida pues no fue difícil comprobar que en realidad sabíamos poco del devenir de la disciplina en nuestro país. Estas preocupaciones en torno a la disciplina la teníamos un grupo de colegas, es decir, compartíamos intereses aunque nuestra “especialidad” fuera diversa. En consecuencia, fue fácil ponernos de acuerdo para plantear, en la convocatoria de 2012, un proyecto I+D+i dentro del Programa Nacional de Investigación Fundamental del Ministerio de Economía y Competitividad, con el objetivo de investigar “La historia del arte en España: devenir, discursos y propuestas de futuro” (HAR2012-32609). La que escribe estas líneas era la investigadora principal.

Apenas habíamos comenzado a desarrollar las actividades cuando tuve que poner mis afanes en otro sitio pues, como se dice coloquialmente, me falló la salud. Gracias al apoyo del grupo de investigadores se pudieron seguir programando y desarrollando las actividades previstas: Álvaro Molina asumió la dirección del «Curso de Humanidades Contemporáneas» de la Universidad Autónoma de Madrid cuyo título fue *La historia del arte en España: discursos y propuestas de futuro*; se desarrolló en el Centro Cultural la Corrala en el mes de febrero de 2014. Iñaki Estella coordinó el seminario *Intercambio de lugares*, que se desarrolló en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid en octubre de 2015. Y Juan Carlos Ruiz Souza presidió la mesa *La historia de la Historia del Arte en España entre la dictadura y la democracia* en el congreso “Política, poder estatal y la construcción de la Historia del Arte en Europa después de 1945”, celebrado en el MNCARS-Centro Cultural la Corrala en junio de 2015; en ella participaron los dos investigadores anteriormente citados y María Rosón,

sin cuya colaboración hubiera sido imposible que todas estas actividades se hubieran desarrollado. A todos ellos deseo expresarles mi gratitud por su generosidad, apoyo y cariño, así como a Carmen Bernárdez, Isabel Cervera, Concha García Saiz, Javier Portús e Isabel Tejada cuya disponibilidad, ayuda y fortaleza me han acompañado en todo momento. Vaya también mi gratitud a todos aquellos profesores, investigadores, profesionales y alumnos que participaron en estas actividades.

Una parte fundamental del proyecto era hacer partícipe de nuestro entusiasmo por la Historia del Arte a todo aquel que quisiera aprender o escucharnos, pues por mucho que sea lo cierto es que es algo vocacional que nos hace afrontar la vida de un modo particular, siendo muchos los momentos de solaz y disfrute, pero también de trabajo, reflexión y estudio. Queríamos sumar a esta experiencia la de otros colegas y pensamos que lo mejor era darles voz a través de sus escritos. Éstos conforman la selección de lecturas que acompaña a este volumen en un CD, y ha sido posible gracias a la generosidad de los autores y/o sus derechohabientes, que nos han permitido publicarlos nuevamente. Vaya para todos ellos nuestra gratitud, así como para la asociación cultural *hablarenarte*: y para Ediciones Polifemo por haber apoyado desde el principio el proyecto como Entes Promotores Observadores (E. P. O.) Sin ellos no hubiéramos podido llegar hasta aquí y mucho menos ofrecer la publicación que ha sido posible por el cuidado y buen hacer de Ramón Alba.

# *Introducción*

Álvaro Molina

Desde su misma institucionalización como disciplina universitaria a comienzos del siglo XX, el afianzamiento de la Historia del Arte en España ha sido cuestionado de modo recurrente por dos motivos: por un lado, la autonomía en la que se fundamentó como ciencia; por otro lado, el valor y la utilidad que su enseñanza en la universidad aporta a la sociedad. Esta situación se puso de manifiesto en 2004 –año en el que se celebraba el centenario de la creación de la primera cátedra en la Universidad Central de Madrid, actual Universidad Complutense–, con la que hoy conocemos como la “crisis del grado”, cuando la titulación estuvo a punto de desaparecer de los planes de estudio del nuevo Espacio Europeo de Educación Superior al considerarla una disciplina subsidiaria de la Historia. Si bien es cierto que la movilización de los profesionales tuvo el empuje suficiente en su defensa como para garantizar su supervivencia, no se sucedió ningún movimiento de calado para dinamizar una reflexión colectiva sobre la especificidad del objeto de estudio de la Historia del Arte, sus métodos, herramientas intelectuales y su vigente actualidad en el ámbito de las ciencias afines. Probablemente, no estábamos preparados para dar una respuesta debido a las enormes transformaciones que hemos vivido en la formulación de todas las disciplinas que, tradicionalmente, se agrupaban bajo el paraguas de las humanidades.

Hasta hace pocos años no había ningún tipo de cuestionamiento sobre el objeto principal de estudio de la disciplina: el “arte” a lo largo de la historia en un devenir que se constituía como algo autónomo, demarcado y separado, que no era competencia del resto de disciplinas. Sin embargo, en la actualidad ni eso que denominamos arte parece presentarse tan claramente definido como en el pasado, ni tampoco está claro ya que no deba ser estudiado desde otros lugares de la ciencia, como de hecho sucede con cada vez más frecuencia, sobre todo respecto al estudio de las imágenes. Esta situación ha generado indecisión e incertidumbre, afectando tanto a la investigación como a la enseñanza. En lo que respecta a esta última, la situación descrita explica que no haya tenido lugar un replanteamiento medular en la confección de los nuevos planes de estudio, motivo por el que tampoco se han propiciado propuestas de futuro que, asentadas sobre el pasado de la propia disciplina, nacieran con verdadera vocación de renovación; es más, todavía no se han llegado a sustituir del todo las prácticas

docentes tradicionales, basadas en la exposición de contenidos, por la enseñanza de hacer ciencia a través de la adquisición de habilidades y destrezas, únicas vías en las que puede existir la transmisión de conocimiento y el ulterior desarrollo profesional que reclama la sociedad actual. Es cierto que esta última circunstancia afecta prácticamente a todas las parcelas del saber –consecuencia en gran medida del coste cero con el que se implantó la reforma de Bolonia–, pero eso no quita que sea una cuestión pendiente, y urgente, que ha de afrontar la Historia del Arte.

Pasada más de una década desde que se vivió la “crisis del grado” y habiendo sido aprobadas recientemente las memorias de verificación de los planes de estudio en la mayor parte de las universidades españolas que imparten el título, la reflexión epistemológica en torno a la disciplina y sus fundamentos sigue estando por hacer. Sin duda, ello se debe al escaso interés que ha existido entre los historiadores del arte a aventurarnos en la complejidad de nuevos debates en torno a cuestiones historiográficas y teóricas, por no hablar de la reticencia que aún existe en asimilar nuevas metodologías y herramientas de naturaleza interdisciplinar. Esto también se explica por las dificultades que ha habido para ampliar y reorientar las temáticas así como para el desarrollo de nuevas perspectivas de estudio. Todo ello evidencia la lenta transición que hemos vivido en España desde la Historia del Arte “tradicional” a la “Nueva Historia del Arte” y, más recientemente, a los estudios de cultural visual, cuya asimilación es en muchas ocasiones algo meramente nominal, un medio para resistir ante lo que con frecuencia es visto como una amenaza a los pilares sobre los que se asienta la propia disciplina, quizás porque no conocemos bien cómo son esos pilares, ni los cimientos sobre los que se asientan.

Obviamente, la situación descrita no es privativa de la Historia del Arte. Su devenir histórico en España es compartido con el resto de disciplinas científicas, por esa misma razón, como se ha llevado a cabo en esos otros campos de estudio, pensamos que para elaborar cualquier formulación de propuestas de futuro era fundamental conocer antes cómo y en qué circunstancias se construyeron los discursos en el pasado. Este es el objetivo final que persiguen los ensayos reunidos en este volumen. Dada la amplitud del tema, la multitud de cuestiones susceptibles de estudio, así como de las formas de abordarlo, ni se ha querido ni se ha intentado en ningún momento construir una revisión historiográfica totalizadora. Lo que hemos pretendido es compartir con otros colegas, especialistas e interesados en el tema, una serie de aproximaciones y reflexiones nacidas de los intereses, inquietudes y experiencias individuales de cada historiador, conscientes de que nuestra dedicación a la Historia del Arte no sólo es algo que nos une, sino también que nos diferencia de los otros, pues afecta enormemente a la manera de entender y afrontar la cotidianeidad. Las contribuciones que siguen a estas

páginas no son, ni lo pretenden, una exposición cerrada de las problemáticas y los retos de la disciplina, ni siquiera una respuesta inequívoca a algunas de ellas; todo lo contrario, se trata simplemente de un punto de partida para poner en valor nuestro pasado, visibilizar nuestro presente e incentivar el debate y la reflexión mirando hacia el futuro.

Partiendo por tanto de la independencia de criterio de cada autor y de la diversidad de planteamientos, hemos organizado los ensayos bajo tres epígrafes que señalan las tres partes que componen el libro. En la primera se abordan cuestiones y asuntos relacionados con los propios “Fundamentos” de la disciplina. La revisión crítica en su devenir histórico y la exposición de sus principales problemáticas ocupan el ensayo de Jesusa Vega, cuyas páginas sirven además como marco conceptual al anticipar cuestiones que son abordadas y desarrolladas en el resto de los capítulos. El origen de la disciplina se remonta a la Ilustración y su institucionalización universitaria tuvo lugar como culminación de su afianzamiento en el siglo XIX; en esos dos periodos históricos se contextualizan los otros dos ensayos que figuran en este apartado. Así, Javier Portús se ocupa de explicar cómo se forjó el concepto de “escuela española” en la historia de la pintura, mientras que Juan Carlos Ruiz Souza revisa la construcción del denominado “estilo mudéjar”. Ambas formulaciones, plenamente asentadas en la crisis que se abrió tras el desastre del 98, permiten comprender el peso que ha tenido desde entonces lo nacional y lo identitario en los discursos disciplinares, pero también ponen en primer plano las consecuencias a la hora de determinar los temas de estudio –predominando lo español–, y el interés prestado a determinados periodos en detrimento de otros.

La segunda parte del libro, “Más allá de las Bellas Artes y de Occidente”, reúne ensayos que evidencian las dificultades que siguen existiendo para trascender dos de las grandes limitaciones con las que se naturalizó la Historia del Arte en España: el concepto de Bellas Artes y su prevalencia en el mundo occidental. Carmen Bernárdez Sanchís explora en primer lugar la cuestión de la materialidad en el arte contemporáneo, atendiendo a las dificultades y obstáculos que todavía suponen su estudio en el marco discursivo de la disciplina. Lo material y sus posibilidades de estudio son igualmente una de las preocupaciones compartidas por María Rosón, quien revisa cómo se incorporó la fotografía a los relatos de la disciplina, poco flexibles hasta hace muy pocos años para responder a la realidad de otros medios y prácticas que cuestionaran las Bellas Artes y, en consecuencia, el objeto de estudio. Finalmente, Isabel Cervera da en su recorrido una idea sobre las enormes dificultades que encuentra, para ser incorporado a nuestros estudios, todo aquel arte que por su especificidad y lejanía se ubica fuera del contexto español, como es el caso del arte asiático, así como la mirada eurocéntrica que todavía prevalece.

Bajo el título de “Discursos, contextos y escenarios” se reúnen, por último, los ensayos referidos a las construcciones narrativas de determinados periodos de nuestra historia y las vicisitudes políticas que contribuyeron a conformarlas. El siglo XVIII y su difícil encaje en la discursiva nacional de la disciplina centra el capítulo de Álvaro Molina, considerando los obstáculos a los que se ha enfrentado su estudio hasta hace relativamente poco tiempo, sobre todo como consecuencia de los planteamientos y prejuicios que se consolidaron en los difíciles años de la Dictadura. Este régimen político obligó en gran medida a redefinir las prácticas de trabajo y el posicionamiento del historiador del arte, acentuando en muchos de ellos el compromiso ideológico y social frente al franquismo, escenario estudiado por Noemi de Haro García a través de las trayectorias personales y profesionales de José María Moreno Galván y Valeriano Bozal. No cabe duda que el escenario disciplinar también ha ido evolucionando, y si a lo largo de la construcción de la Historia del Arte se pueden registrar los diferentes tránsitos entre la academia y el museo, en las últimas décadas el lugar de este último ha sido enormemente sugestivo, pues desde allí se han hecho relecturas y propuestas que han renovado las prácticas hasta el punto que en la actualidad se ha planteado la posibilidad de la existencia de “dos historias del arte”. Por otro lado, el afán de modernidad y la fluida comunicación que ha traído la Democracia, ha facilitado la transferencia de modelos y alternativas. Así, Isabel Tejada Martín se plantea la revisión de la pintura del siglo XIX y su recuperación en la década de los años dos mil, afrontando la relectura que el Museo del Prado ha hecho de su colección en diálogo con la renovación que significó en dicha temática el discurso del Museo d’Orsay. Por su parte, Iñaki Estella Noriega revisa el funcionamiento de los dispositivos historiográficos de la disciplina entre la universidad y el museo en la actualidad, tomando como clave de análisis el proyecto *Desacuerdos*, iniciativa que planteó un cambio de modelos y de formas de contar la Historia del Arte reciente en España, y que le da oportunidad para poner de manifiesto tanto la distancia que hay entre ambas instituciones, como la cercanía existente entre sus retóricas.

Como explicábamos anteriormente, estas páginas se plantean como una propuesta de diálogo, pero también como un modo de recuperar otras voces del pasado y del presente que han sido importantes no sólo para los autores, sino para la construcción de nuestra historia. Se trataba además de recuperar diferentes testimonios que dieran una idea de la riqueza documental que se ha ido elaborando a través de historias generales, monografías, ensayos, artículos, discursos, entrevistas, etc. Cada autor ha seleccionado aquellas lecturas complementarias que contribuían a enriquecer su tema a la vez que señalaban su importancia en el devenir historiográfico y/o sus aficiones; dado que lo que se pretendía era contribuir a un mejor conocimiento del recorrido de la Historia

## *Introducción*

del Arte en España, se consideró que era necesario ceñirse a nuestra propia literatura. Todas ellas han sido incluidas en el CD que acompaña la publicación, conscientes de que difundir estos escritos es una manera de dar testimonio de nuestra riqueza y algunas claves del desarrollo de la disciplina. A través de ellos resulta más fácil, además, comprobar cómo se fue conformado la disciplina y cómo ha estado jalonada en su devenir por incertidumbres, propuestas, continuidades y rupturas derivadas tanto de su especificidad científica como de la situación general del país.

## *Índice*

Palabras preliminares	
<i>Jesusa Vega</i> .....	7
Introducción	
<i>Álvaro Molina</i> .....	11

PRIMERA PARTE  
FUNDAMENTOS

La Historia del Arte y su devenir en España: Circunstancias y reflexiones desde la práctica subjetiva	
<i>Jesusa Vega</i> .....	21
Definiciones y redefiniciones de la “escuela española” de pintura	
<i>Javier Portús</i> .....	175
Los estilos nacionales y sus discursos identitarios: El denominado estilo mudéjar	
<i>Juan Carlos Ruiz Souza</i> .....	197

SEGUNDA PARTE  
MÁS ALLÁ DE LAS BELLAS ARTES Y DE OCCIDENTE

Historia del Arte contemporáneo y materialidad	
<i>Carmen Bernárdez Sanchís</i> .....	219
Del Arte del Extremo Oriente al Arte en Asia Oriental	
<i>Isabel Cervera</i> .....	273
Líneas y problemáticas de la historia de la fotografía en España	
<i>María Rosón</i> .....	293

TERCERA PARTE  
DISCURSOS, CONTEXTOS, ESCENARIOS

Problemáticas del dieciocho en la Historia del Arte español: De siglo extranjerizante a siglo interdisciplinar <i>Álvaro Molina</i> .....	327
José María Moreno Galván y Valeriano Bozal: Historia del Arte, compromiso y control estatal <i>Noemi de Haro García</i> .....	403
El regreso del arte español del siglo XIX al Museo del Prado. Un ejercicio de retórica en dos asaltos y un preámbulo: Musée d'Orsay <i>Isabel Tejada Martín</i> .....	447
Dispositivos historiográficos entre la universidad y el museo: El proyecto <i>Desacuerdos</i> y la revisión de los discursos hegemónicos <i>Iñaki Estella Noriega</i> .....	509

LECTURAS PARA LA HISTORIA DE  
LA HISTORIA DEL ARTE EN ESPAÑA:  
ENSAYOS Y TESTIMONIOS  
(CD)

- Las Bellas Artes, nueva entre las disciplinas universitarias  
*Elías Tormo y Monzó* [1909]
- Prólogo [*Historia del Arte Hispánico*]  
*Juan Contreras y López de Ayala [Marqués de Lozoya]* [1931]
- Conato de estilo. Lo *tequitqui* o mudéjar mexicano  
*José Moreno Villa* [1942]
- La pintura virreinal y la Historia del Arte  
*María Concepción García Sáiz* [2004]
- Ortega y la crítica de arte  
*Enrique Lafuente Ferrari* [1948]
- La realidad española y las humanidades visuales  
*Enrique Lafuente Ferrari* [1981]
- La Historia del Arte entre las ciencias sociales:  
Estatuto epistemológico y sugerencias didácticas para Enseñanza Media  
*Juan Antonio Ramírez* [1984]
- Oración pronunciada en la junta pública,  
que celebró la Real Academia de San Fernando el día 14 de julio de 1781  
para la distribución de premios generales de pintura, escultura y arquitectura  
*Gaspar Melchor de Jovellanos* [1781]
- Introducción. La composición en Velázquez  
*Diego Angulo Íñiguez* [1947]
- España en sus pintores. Escuela y estilo.  
La cuestión de los caracteres nacionales en el arte. España y Europa.  
El estilo de época y las influencias  
*Enrique Lafuente Ferrari* [1971]
- El estilo mudéjar en arquitectura  
*José Amador de los Ríos* [1859]

- Explicación de las pinturas de Antonio Tapies  
*Juan Eduardo Cirlot* [1955]
- Prefacio [*Restauración y conservación de Pintura*]  
*Enrique Lafuente Ferrari* [1960]
- El “principio collage” y el arte objetual  
*Simón Marchán Fiz* [1974]
- El crítico se hace viejo.  
Conversación con Ángel González García  
*Ángel González García, Óscar Alonso Molina* [2001]
- La estética china  
*Jean Roger Rivière* [1968]
- La fotografía en el Estado español (1900-1978)  
*Josep Maria Casademont* [1978]
- Notas sobre la fotografía española  
*Joan Fontcuberta* [1983]
- Luis Paret y Alcázar  
*Juan Antonio Gaya Nuño* [1952]
- Preliminares [*Escultura y pintura del siglo XVIII*]  
*Francisco Javier Sánchez Cantón* [1965]
- Balance y perspectivas  
*José María Moreno Galván* [1969]
- Hacia un arte crítico: informalismo, experimentalismo, realismo.  
El arte último  
*Valeriano Bozal* [1972]
- Prólogo personal [*Arte del siglo XIX*]  
*Juan Antonio Gaya Nuño* [1966]
- La pintura como “modus vivendi”  
*Estrella de Diego* [1987]
- Ordenar y dirigir: el Museo Tradicional.  
Del “marco” al “margen”: el Museo Moderno.  
La reescritura del pasado: el Museo Manierista.  
La obra de los pasajes  
*Santos Zunzunegui* [2003]

*Lecturas CD*

Estética, Historia del Arte, Estudios Visuales

*José Luis Brea* [2005]

Extractos de la entrevista realizada por Darío Corbeira y Marcelo Expósito

*Simón Marchán Fiz* [2004]

La realidad in-visible y la espectacularización “(inter)nacionalista”  
de la movida madrileña: El caso de la fotografía

*Cristina Moreiras Menor* [2010]

Como cualquier otra parcela del conocimiento científico, el devenir de la Historia del Arte en España ha estado jalonado por incertidumbres, propuestas, continuidades y rupturas derivadas tanto de su configuración disciplinar como de la situación general del país. Evidentemente, los sucesivos regímenes políticos han impactado sobre ella –cuando aquí hablamos de discurso oficial todos sabemos que es una oficialidad que trasciende la idea de discurso hegemónico en el ámbito disciplinar–, y sin ellos es difícil explicar la particular fortuna que han tenido entre nosotros la investigación y la educación. La llegada de la democracia alentó cambios y transformaciones que también la alcanzaron, imprimiendo un dinamismo y unas ansias de renovación desconocidas. Pero si queremos que la Historia del Arte tenga futuro, además de conocerla debe servir para algo. En su propia historiografía tiene los pilares, en la metodología y las destrezas su fundamento y en su práctica desarrollará los medios para adecuar los objetivos a lo que la sociedad demande de ella.



*Ediciones Lolifemo*

ISBN: 978-84-16335-24-4



9 788416 335244

